

## Inauguran librería Poniatowska en Neza; se tornó en fiesta comunitaria

ARTURO GARCIA HERNANDEZ

■ 4a

## Día del Maestro, acto vacío, como la educación básica: Fuentes Molinar

JOSE GALAN

■ 33

## El Che y ancianos, fundamentales en la inspiración de rebeldes saharauis

BLANCHE PETRICH, ENVIADA / V Y ULTIMA

■ 14

## Recibe Montiel reconocimiento en Berlín por aportes en materia de agua

■ 28

hoy

La Jornada  
UN tres  
por dos mí  
y por todos mis compañeros

SUPLEMENTO DE LA JORNADA

# MONOS

### opinión

ENRIQUE DUSSEL	11
GONZALO MARTÍNEZ CORBALÁ	16
MIGUEL CONCHA	17
ENRIQUE CALDERÓN A.	17
MÓNICA VARGAS	21
MARCOS ROITMAN ROSENMAN	24
EDUARDO R. HUCHIM	32
JOSÉ CUELI	6a
L. GARCÍA TSAO	Espectáculos

## Reprochan miles a Lula promesas incumplidas

Prosigue marcha del Movimiento de los sin Tierra a la capital de Brasil



REUTERS

Unos 12 mil campesinos "acreditados" participan en el recorrido, que comenzó el 2 de mayo en Goiania en demanda de una reforma agraria

■ GARA

BRASILIA, 13 DE MAYO. Caminan para llamar la atención de la sociedad brasileña sobre la grave situación de pobreza y desigualdad en el campo, y para exigir al presidente Luiz Inacio Lula da Silva la aceleración de la reforma agraria y cambios en su política económica. La era Lula va consumiendo etapas y los sin tierra denuncian que las promesas siguen sin ser cumplidas.

El Movimiento de Trabajadores sin Tierra (MST) llena cada día de banderas rojas la carretera Goiania-Brasilia, para completar una marcha por la reforma agraria y contra la política económica, que acabará en la capital el próximo 16 de mayo, donde al día siguiente tendrán lugar los actos finales.

Los cerca de 12 mil hombres, mujeres y niños están todos "acreditados" para "evitar infiltraciones", informó Joao Pedro Stédile, uno de los coordinadores del MST. Van cubriendo los kilómetros que separan la capital de Goias de Brasilia escuchando en directo los programas de Voces da Terra, la radio que emite desde la marcha.

Los participantes llevan a sus espaldas casi todo lo que necesitan: tiendas para dormir, víve-

res y hasta sus propias cocinas, todo para participar en este acto y hacer frente a la presión que el gobierno recibe de sectores como la burguesía del campo, pero también de organismos internacionales, como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

El plan de cada jornada viene a ser el mismo que el del día anterior. Los marchistas caminan hasta el mediodía en columnas de unos 5 kilómetros; por la tarde estudian donde acampan asuntos relativos a la reforma agraria, y la noche se dedica a actividades culturales. "Es un curso de formación y los trabajadores volverán a sus tierras más preparados", expresó el coordinador del MST a la agencia IPS.

Los convocantes de la marcha recordaron que mientras la política neoliberal continúa, cientos de miles de familias sin tierra viven en condiciones precarias, con problemas para alimentarse y para acceder a servicios básicos, como la educación. Así, el MST ha sabido construir una alternativa: ofrece clases a niñas y niños que participan en la marcha, para que no pierdan el ritmo de sus compañeros que se han quedado en los asentamientos y ocupaciones.

La marcha es la culminación de una iniciativa de lucha comenzada a principios de abril y que, por el momento, ha tenido su máxima expresi-

ón en la toma de 30 haciendas en el estado de Pernambuco y en acciones en otras regiones. El año pasado, en una campaña similar, el MST ocupó 119 propiedades rurales en todo el país, la mayoría de ellas en Pernambuco, donde existen los mayores conflictos por tierras, precisamente porque ahí la brecha entre ricos y pobres es enorme.

El MST es el principal impulsor de la iniciativa, junto con otros movimientos integrados en Vía Campesina. En opinión de Stédile, la reforma agraria marcha más lenta de lo que necesitan los campesinos por tres factores: porque el Estado brasileño está montado para favorecer sólo a los ricos; por la gran influencia del agonegocio, y por la actual política económica, que considera "similar" a la de gobiernos anteriores.

De hecho, Lula prometió entregar tierras a 430 mil familias durante su gobierno de cuatro años, comenzado el primero de enero de 2003, pero según los datos oficiales más recientes, sólo ha asentado en tierras productivas a 81 mil, aunque el MST ofrece cifras distintas: sólo se habrían beneficiado 35 mil, ni la décima parte de lo prometido para el cuatrienio, cuando el ecuador de la legislatura está ampliamente superado.